

no de ira, y furor les diò un grave castigo. Sepamòs primera-  
mente qual fuè el pecado de este Pueblo antes de ver el castigo.  
El pecado que cometieron fuè el acordarse de las carnes, y otras  
viandas que comieron en Egipto, y murmurar con impaciencia  
de la mala disposicion que tenia Moyses, pues no tenian carne  
para comer. Este fuè su delicto; y el castigo? O que tremendo,  
y espantoso: *Ahuc esca, eorum erant in ore ipsorum, & ira Dei af-*  
*cendit super eos.* Diòles Dios de comer carne con mucha abun-  
dancia, pero aun no habian acabado de mastigar, quando dan-  
do sobre ellos la ira de Dios, les quitò repentinamente la vida,  
poblando todo aquel desierto de cadaveres feos, y arrojando  
sus almas al Infierno: *In solitudine hac jacebunt cadavera vestra.* Y  
añade un Expositor: *Et non in solitudine, sed in Inferno jacebunt,*  
*non cadavera, sed anima vestra. Unde per hoc factum demonstrare no-*  
*bis voluit, gravius ab eo puniri peccatum repetentes, quam primum*  
*perpetrantes.* Muchos mayores pecados habian cometido, y no  
obstante los perdonò Dios, pero como despues de abusados de  
su Magestad, y librado de la esclavitud, cayeron en un pecado,  
en castigo de su recaida, è ingratitud, les quitò Dios las vidas  
con mucha ira, furor, y enfado, arrojandolos de repente al In-  
fierno. Escarmentad, ò Catòlicos, en los castigos referidos, y  
sabed, que aunque este tiempo debemos estar en gracia de Dios,  
pero en estos dias de Pasqua con mucha especialidad.

9 Ya habreis reparado en una ceremonia que manda hacer à  
los Eclesiasticos nuestra Madre la Iglesia, siempre de el Espiritu  
Santo inspirada. En todas las Dominicas de el año, al decir des-  
pues del Oficio Divino las Antiphonas: *Alma Redemptoris Mater:*  
*Ave Regina Cælorum, ò Salve Regina,* siempre estamos de pies  
los Sacerdotes, y todo tiempo Pasqual, al decir la Antiphona  
*Regina Cæli letare,* hacemos lo mismo; cosa que no se hace en  
los demàs dias de el año. Quereis saber el motivo? pues no es  
otro, segun dice San Germano, y San Justino, sino el significar-  
se en los Domingos, y todo este tiempo Pasqual, la gloriosa Re-  
surreccion de Christo nuestro Bieny como por ella resucitamos  
à la vida de la gracia, quiere la Iglesia que en estos dias no se  
vea en nosotros culpa alguna, ni aun sombra de haber recaido  
en ella: *Genua nõ flectere sancto die Dominico Resurrectionis significat*  
*lapsum nostrorum erectionem factam per triduanam Christi Resurre-*  
*ctionem.* Procurèmos pues tener en la memoria las finezas que  
Christ-

Num.  
14.  
Men  
doza in  
1. Reg.  
7. nu. 5.  
sect. 2.


S. Ger-  
man. to.  
8. Bi-  
bliot.  
Vet.  
PP,

Christo hizo muriendo por nuestro amor en la Cruz, y sabien-  
do el singular triunfo que consiguiò de el Infierno, desarman-  
do à los Demonios, y quitandoles las fuerzas, nos animarèmos à  
vencerles en las tentaciones, para mantener nuestras almas en  
gracia, para conseguir el premio eterno de la gloria, &c.

## DOMINICA IN ALBIS.

## PLATICA I.

*Venit Jesus, & stetit in medio, & dixit eis: Pax vobis.* Joan 20.

I.  STANDO los Apostoles en la Casa de el Ce-  
naculo à puerta cerrada (por fuerza de el miedo  
que tenian à los Judios) se les apareciò el Divi-  
no Maestro, y les dixo: *Pax vobis.* Paz sea con  
vosotros; yo soy, no querais temer. Luego  
que les intimò la paz, les mostrò las manos, y el costado,  
que es oficina de el corazon: *Et cum hoc dixisset, ostendit eis*  
*manus, & latus.* Hecha esta fineza les hizo esta prevencion:  
*Sicut misit me Pater, & ego mitto vos.* Sabed que asi como mi  
Padre me envió à mi al mundo, asi mismo os envio yo à  
vosotros. Vino Christo Señor nuestro al Mundo; como? Inti-  
mando primero con publico pregon una paz general, y en  
ella la gloria especialissima de Dios: *Gloria in altissimis Deo,*  
*& in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* Tres veces, segun nota  
hoy el Evangelio, intimò Christo en esta ocasion la paz à sus  
Discipulos. Quiso dexar recomendada à los hombres esta vir-  
tud altissima, y por esta causa tantas veces intima, y propone  
la paz, y la firma con el sello de sus Sacratissimas Llagas, para  
darle perpetua estabilidad: *Pax vobis. Et cum hoc dixisset, osten-*  
*dit eis manus, & latus.* Este Evangelio tiene dos partes, porque  
propone dos Aparecimientos de Christo. El primero sucedió dia  
Domingo, que fuè en el que Christo resucitó: El segundo Apa-  
recimiento tambien sucedió dia Domingo, à tres dias de el mes  
de Abril. *Historia hujus Evangelii facta est ipsa die Resurrectionis*  
*Domini, & pro secunda die octava Resurrectionis, scilicet tertia*  
*die*

Luc 2.

Gistan-  
dis opus  
Aureus.

die Aprilis Dominica. De todo lo dicho podemos inferir con claridad, quan recomendada nos dexó la paz Christo nuestro Redemptor.

2. Cor. 2 Murió Christo en la Cruz, y con su misma Sangre quiso vincular la paz entre Dios, y los hombres; y como con Dios no podemos estar unidos por caridad, si entre nosotros no hay amor, y union, por este motivo, lo primero que nos enseña Christo despues de resucitado, es la paz, y fraternal union: *Pax vobis*. Crió Dios à N.P.S. Francisco para reparar su Iglesia, que amenazaba gran ruina, y para reformar el Mundo, à quien nuestros pecados tenian arruinado, y perdido; y causó su venida al Mundo, tanto regozijo en el Cielo, y tantas felicidades en la tierra, que los Angeles con dulcissimos canticos dieron la enhorabuena al Cielo, y à la tierra. Y es digno de reparar, que si los Angeles cantaron à Dios la gloria, dando à los hombres la enhorabuena quando Christo nació, fué, diciendo que Dios traía la paz al mundo: *Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus*. Por esta causa dispuso la Providencia Divina, que cayese en tierra un Templo, llamado de la Paz, que habia en Roma. Sucedió este prodigio, segun S. Buenaventura, pocos dias antes de nacer el Salvador de el mundo; la causa fué, porque como su Magestad Santissima venia à introducir la paz verdadera, no quiso quedase, ni aun una leve sombra de la paz fingida. Pocos dias antes de nacer N.P.S. Francisco, apareció en Asis un Peregrino de rostro venerable, y magestuoso, el qual daba voces, diciendo: *Paz, paz, paz*, y à esto se siguió el nacer N. P. S. Francisco en un pefebre, y aquella noche cayeron muchos edificios, y Templos que tenian dedicados los Egypcios à sus Idolos, ò Demonios. Esto se vió en Tripolis, en Damasco, en el Cayro, y otras partes de el mundo. Dando à entender con estos prodigios el Cielo, que el reparador de la Iglesia Francisco, venia à establecer en el Mundo la paz verdadera, desterrando la fingida, puesta, é introducida por los Principes de el Infierno, por fuerza de su embidia.

S. Aug. 3 Es la paz, dice San Bernardino de Sena, un dón de Dios, apud S. y un bien tan grande, y universal, que entre los bienes que hay en este mundo, ninguno hay de tanta dulzura, provecho, y estimacion. Lo mismo afirma el Padre San Agustin: *Tale donum est bonum pacis, ut in rebus creatis, nihil gratiosus soleat audiri, nihil*

Francillog. lib. 1. cap. 5. n. 115.

Francillog. lib. 1. cap. 5.

*nihil delectabilius concupisci, nil utilius possideri*. Aun Ciceron confer Gentil, habló de la paz con tan alta estimacion, que dixo: *Pax enim omnis gaudii est materia*. La paz, dice, es el asunto, y materia de toda la alegria que se pueda escogitar en esta vida. La gloria de el Cielo, que es un estado que encierra en sí toda dicha, prosperidad, y perfeccion, se explica con decir, que es vision de paz: *Vissio pacis*, de manera, que no hay mal que no excluya, bien, ni fortuna que no encierre, y tenga.

4 Pacifico, segun Christiano Brumaro, es lo mismo que el que trabaja por poner paz; porque el verbo *Pacifico* se compone *super ex pace, & facio*, y por esta razon aquellos solamente se llaman pacificos, que unen, y concordan, y ponen en paz à otros: *Et illi sunt pacifici, qui student pacificare proximos in bono, & non in malo*. Pues oygamos lo que Christo Señor nuestro dice de estos: *Beati pacifici: quoniam filii Dei vocabuntur*. Dichosos, y bienaventurados son los pacificos; dice su Magestad, porque estos serán llamados hijos de Dios. Como los que siembran discordias, y pleytos, son llamados en la Escritura Divina hijos de el Demonio, así los que ponen paz entre sus proximos, tienen el glorioso renombre, y titulo de hijos de Dios. Aunque un hombre haya tenido algunos vicios, si este se emplea en pacificar, y unir à los que viven entre discordias, y enemistades, debe tener gran confianza de que Dios lo ha de hacer dichoso, y muy feliz. Ruben fué hombre lascivo, pues carnalmente conoció à Balá, su madrastra, por cuyo incesto, y gravísimo delicto, le echó su Padre Jacob la maldicion à tiempo de morir: *Ruben primogenitus meus, non crescas, quia ascendisti cubile Patris tui, & maculasti stratum ejus*. Con ser verdad que esta maldicion fué de muerte, y de un Padre gran siervo de Dios, y eso à tiempo que estaba para morir, con todo eso vemos que Moyses, aquel grande amigo de Dios, movido de el Espiritu Santo, revocó esta sentencia, y maldicion. No muera Ruben, dixo, viva en paz, y felicidad: *Vivat Ruben, & non moriatur*. Pues qué acción hizo Ruben tan agradable en los ojos de Dios, para merecer tan singular favor? Ya responde Theodoretto, diciendo: *Acordaos, que estando sus hermanos odiados, y muy inquietos contra Joseph, de tal manera, que intentaron quitarle la vida en aquella discordia, él los pacificó, y quietó de modo, que cedieron de el dictamen de darle la muerte. Por esta acción dice Theodoretto*

Brum. super Matth. 5. 2. 9.

Joan. 8. 44.

Gen. 49. 4.

Deute. 33. 6.

Gen. 37. 21.

Theod. 9. 44.

que

que Ruben fué bendito de Moyſes, y de Dios: *Benedictio Ruben soluit paternam maledictionem, opponens fraternum amorem sceleri in Patrem.*

S. Bernard.

5 En Christo Señor nuestro por antonomasia, se llama llaga de el amor la llaga de el costado: *vulnus amoris*. A esta se tiene por origen de todas nuestras felicidades, y dichas: *Unde manarunt Sacramenta*. Pues las de las manos, y pies no destilaron con mucha abundancia, para nuestro remedio, aquella Sangre Divina? Si, pero con todo eso, la de el costado es la mas aplaudida, la mas gloriosa, y entre todas la mas estimada, y provechosa? Pues qué hizo aquella Divinísima llaga? Oídlo. Habia dos Pueblos que eran el Gentil, y Hebreo; estos estaban entre sí muy discordes, y opuestos: Los dos concurren a quitar la vida a Christo. El Pueblo Gentil expresó su culpa con agua, pues para dar a

entender Pilatos (que era Gentil) la iniqua sentencia, se lavó las manos con agua: *Accepta aqua lavit manus coram Populo*. El Pueblo Hebreo por su mucho encono, pidió la Sangre de Christo:

27. 24. *Sanguis ejus super nos & super filios nostros*. Qué hizo aquella llaga santísima? destilar sangre, y agua: *Et continuo exivit sanguis,*

Joann. 19. 34. *& aqua*. Y esto hizo, advierte Cyrilo Jerosolimitano, para dar a entender que perdonaba, y unia en su amor a los dos Pueblos,

Cyril. Hebreo, y Gentil: *Exivit sanguis, & aqua, propter duas cades, alteram judicantis, alteram verò clamantium sanguis ejus super nos*. Y

Hiero. para unir esos dos Pueblos, discordes, y enemistados, advierte, sol. Ca. que en prueba de que su Magestad Santísima los unia, los dos

tbeche. arroyos de sangre, y agua se abrazaron, formando una perfecta Cruz: *Ex corde Christi due stille sanguinis, & aqua, in Crucis*

ad. Mo. *modum emanarunt*. Pues si esa llaga santísima se aplica a poner ming in paz en donde hay discordias, y una voluntades encontradas, y

Direc. ser. 11. opuestas, sea la mas aplaudida, y gloriosa, y por mas proficua sobre todas venerada, y atendida. El mayor blason, y timbre

que un hombre puede tener, es el ser pacifico, el poner paz entre los que viven sin union. Aun los Gentiles que no conocen a

Dios, tienen en sumo aplauso, y veneracion a los que apagando

Relox las discordias, ponen a los enemistados en paz. Grandes hazañas de Prin- hizo Julio Severo en la milicia pero no estas, sino el haber pacif-

cip. ficado a los Alanos, y Armentios, que estaban en escandalosos vandos, lo elevò a aquellos grandes premios que le diò el Emperador Helio Adriano. Por esta accion gloriosa, fué sumamente

aplau-

aplaudido del Senado, y de todo el Romano Imperio. No se recibia con menos aplauso en Roma al Capitán que habia quietado alguna Republica, que al que conquistaba una gran Provincia. Al que probaba haber unido en paz, y amor a los que vivian enemistados, o con vandos en una Ciudad, a este lo premiaban con la Corona Oval, que era de myrto, y de altísima estimacion.

Alex. ab Alexand.

6 Octavio Augusto, Segundo Emperador de Roma, fué tan querido de sus Vasallos, que afirma Suetonio Tranquilo, que quando en aquellos tiempos se morian algunos Nobles Caballeros daban gracias a Dios, porque se les acababa a ellos la vida antes de ver la muerte de su Emperador. No contentos con esto, dexaban en sus testamentos obligados a sus hijos, a que a costa de sus haciendas hiciesen sacrificios, porque a su Principe pacifico alargasen la vida los Cielos. El motivo de ansiar tanto por la vida de este Principe, era, porque aplicaba siempre su fuerza a mantener a Roma en paz continua. Pues si el pacificar discordias es de tanta gloria en los ojos de Dios, y los hombres, confundanse los que por no dar algunos leves pasos, no apagan las llamas infernales que en los pleytos enciende el fuego de el Infierno con los soplos de los Demonios.

7 Mas es de advertir, que no toda union, y paz es de Dios; por eso advirtió Christo a los Apostoles quando les saluda, y

Joann. 14. 27.

diò su paz, que no les daba como el mundo la dá: *Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis, non quomodo mundus dat, ego do vobis*. La paz es de tres maneras, dice el dulcísimo Padre San

Bernardo, a saber es: fingida, como la que a Christo diò Judas; desordenada, como la que hubo en Adán, y Eva, verdadera, como

D. Berno

la que a sus Discipulos diò su Magestad Santísima: *Pax est nar. lib. triformis, fecta, ut in Juda, inordinata, ut in Adam, & Eva, vera*

*quam Christus reliquit Discipulis*. Judas diò a Christo osculo de paz; en lo exterior diò a entender amistad, pero en su corazon

Joan. 6. 20.

deseaba la muerte a Christo nuestro bien. Asi hay muchos en el mundo: se tratan, se comunican, y con todo eso se aborrecen.

Prov. 12. 27.

Eso es ser hombres en realidad, y Demonios en la condicion: *Ex vobis unus diabolus est*. Estos son infelicísimos para sí mis-

Prov. 16. 29.

mos, y muy dañosos para los que tratan como amigos. Otras amistades hay como la que tuvieron Adán, y Eva. Por condes-

Prov. 29. 5.

cender con la voluntad de esta, cometió Adán la culpa. Esta paz es perniciosísima. Muchos se hacen amigos de otros, y esto

Habac. 2. 15.

es.

2. Reg. es para su perdicion, porque si tienen paz, es para ofender á Dios,  
 22. 16. porque solamente concordan para el mal; y este modo de paz es  
 2. Par. á los hombres perniciosissima, y deben huír de ella, si no quieren  
 20. 37. perder sus almas. La paz con los buenos, esto es, con aquellos  
 2. E. str. que guardan la Ley de Dios, y que con sus buenos exemplos nos  
 20. 19. excitan á la virtud, se debe mantener, pero no con los hombres  
 Prov. malos, que nos excitan á ofender á Dios: *Pax cum bonis, & Dei*  
 16. 19. *praecepta servantibus custodienda est, non cum iniquis, & sceleratis,*  
 Et 23. *qui pacem inter se habent in peccatis suis.* En vér que los malos tie-  
 20. nen amistad, y paz á lo exterior, luego se sospecha de ellos al-  
 Et 25. guna maldad: *Quia zelavi pacem peccatorum videns.* Para des-  
 8. truir esta paz perniciosa vino Christo al mundo: *Non veni pacem*  
 S. Aug. *mittere, sed gladium.* Esta paz es diabólica, pues tambien los De-  
 ser. 166 monios se unen para llevar las almas al Infierno, y no obsta-  
 de Tép. te esta paz, y concordia son Demonios obsecados en malicia.  
 Ps. 72. Paz, de la qual resultan ofensas de Dios, por mas union que ma-  
 3. nifieste, sió se ha de llamar paz: *Non est pax cum impiis,* dixo  
 Matt. Isaias. Los impios no pueden tener paz, porque esa que ellos tie-  
 10. nen por paz, es la guerra mayor para su perdicion: *Et curabant*  
 Isaias *contritionem filiae Populi mei cum ignominia, dicentes: Pax pax, & non*  
 48. 22. *erat pax.* Solamente la paz que Christo nos dá es verdadera,  
 Jerem. pues con ella perdonamos las injurias, amamos á su Magestad  
 6. 14. sobre todo, y á los proximos como á nosotros mismos, &c.

## PLATICA II.

### DE ESTA DOMINICA.

*Pax vobis.* Joan. 20.

**E**STANDO los Discipulos cerrados en la casa de el Cenaculo; se apareció Christo Señor nuestro entre ellos. No hallandose en esta ocasion el Apostol Santo Thomàs, le dieron noticia de esta Aparicion, el qual dudando de su realidad, dixo, que si no veia las cicatrices de las llagas de las manos, y las tocaba con sus dedos, poniendo la mano en la llaga de el pecho, que no da-

ria

ria credito: *Non credam.* En esta incredulidad pasó ocho dias. Apareció Christo otra vez á sus Discipulos, y dixo á Santo Thomàs: Pon tu dedo en las llagas de mis manos, y aplica tu mano á mi costado, y no quieras ser infiel, è incredulo. Así lo hizo, y luego exclamò, diciendo: *Dominus meus, & Deus meus.* Tu eres mi Dios, y Señor. A esta expresion le dixo su Magestad: Thomàs, porque me viste, has creído; dichosos de aquellos, que sin haberme visto creyeron. En esto queda reducido la segunda parte de este Evangelio. Mas reparémos, que habiendo Christo dado, y encargado dos veces su paz, de nuevo la intima, y propone en esta ocasion: *Stetit in medio, & dixit: Pax vobis.* A ninguno de sus Discipulos se la dió; en medio de todos se puso: *In medio,* para que no tubiesen motivo de discurrir, que Christo era parcial, porque deseaba, que todos viviesen en fraternal union, y amigable paz: *Pax vobis.* De esta santa ceremonia, y de vér las muchas veces que encargaba paz, se puede bien inferir, lo mucho que Christo aborrece toda division, discordia, y parcialidad.

2. Discordia, segun etymologiza San Antonio de Padua, es division de corazones, ó voluntades: *Discordia, quasi corda diversa,* y lo mismo es haber division de voluntades en una casa, ó Republica, que arruinarse toda ella. Estimacion, virtudes, honras, y riquezas, se pierden, y van por tierra, habiendo parcialidades en ellas: *Divisum est cor eorum, nunc interibunt,* dice el Profeta Oseas. Y Christo nuestro Bien dice mas: *Omne Regnum in se ip-*

*sum divisum desolabitur.* David dixo tambien: *Ad nihilum deduces omnes gentes. Idest, divisas,* explica San Bernardino de Sena.

3. Con gran dolor, y llanto oyó San Juan una Aguila en el Cielo, la qual con voces altas anunciaba al mundo grandes calamidades, tormentos, y castigos: *Et vidi, & audivi vocem unius Aquile volantis per medium Caeli, dicentis voce magna: Ve, ve, ve habitantibus in terra: divisa, & partiali,* añade San Bernardino. Ay, ay, de la tierra, donde se ven parcialidades, y discordias! Con tres lamentables threnos señala el Cielo sus severos castigos, y grandes trabajos. Qué castigos, y qué trabajos son estos, que se escriben con lamentos, y threnos dolorosos? San Bernardino de Sena los declara: *Alii igitur Joannis Evangelista contra quoslibet partiales terrifico clamore commutatis spiritualis, temporalis, & aeternalis damnationis sententia verba sunt ista.* Estas clamorosas

Tomo I.

Cc

voces,